



# Flor del espinillo Colección

INTERNACIONAL

I

Enrique Solinas  
*Argentina*

Verónica Aranda  
*España*



**CURUZÚ CUATIÁ**  
La ciudad de todos

Fundación  
Cultural  
Esteros.



Flor del espinillo : Internacional.- 1a ed.-  
Curuzú Cuatiá : Municipalidad de Curuzú Cuatiá, 2020.  
Libro digital, EPUB

Archivo Digital: descarga y online  
ISBN 978-987-8313-67-2

1. Antología de Poesía. 2. Poesía en Español. I. Internacional.  
CDD 861

Editora: Carolina Zamudio.

Maquetación: Oscar Fortuna.

Foto de Enrique Solinas: Jaime Panqueva.

© 2020 de sus respectivos textos: Enrique Solinas, Verónica Aranda.

Publicado en Argentina / Published in Argentina.

Prohibida la reproducción total o parcial de esta obra, bajo cualquier método, incluidos reprografía, la fotocopia y el tratamiento digital, sin la previa y expresa autorización por escrito del titular del copyright.



# Flor del espinillo Colección

INTERNACIONAL

I

Enrique Solinas  
*Argentina*

Verónica Aranda  
*España*



**CURUZÚ CUATIÁ**  
La ciudad de todos

Fundación  
Cultural  
Esteros.



A pesar de los tiempos difíciles que enfrentamos, la comunidad curuzucuateña sigue apostando al desarrollo educativo y cultural. Durante las crisis, una de las mejores herramientas de las que servirse es la creatividad. Es por ello que, desde el Municipio de Curuzú Cuatiá, decidimos abrirnos al mundo y, principalmente, compartir nuestro propio talento, a través de la Novena Feria Internacional del Libro, espacio que nos permitirá compartir nuestra identidad. ¿Quiénes somos y de dónde venimos? Hacia dónde vamos. Una gran oportunidad de contarles a una cantidad ilimitada de receptores y lectores sobre el riquísimo acervo cultural que en más de 200 años de historia Curuzú Cuatiá fue construyendo, como Primer Pueblo Patrio Argentino, fundado por Manuel Belgrano el 16 de noviembre de 1810.

La «Colección Flor del Espinillo» es una iniciativa que abre un nuevo camino en este sentido. Confluyen en ella treinta y nueve autores curuzucuateños, correntinos, argentinos y de todo el mundo. La posibilidad de aunar estas voces que hablan desde su propia idiosincrasia en una sola colección de libros —digitales y gratuitos— nos llena de esperanza. Aventurarnos en la democratización de la cultura y su libre acceso, con las posibilidades tecnológicas actuales, es un reto que enfrentamos sin dudarlo, con la firme convicción de que la lectura debe seguir siendo un pilar de la educación.

Curuzú Cuatiá cuenta con dos bibliotecas. Una de ellas, la “Bernardino Rivadavia-BPR de ACYAC”, asociación sin fines de lucro que promueve el saber en todos sus ámbitos, data de 1914 y fue pionera en la región. A la par, la más joven biblioteca “Cuatiá Renda” completa un amplio abanico de posibilidades de acceso no solo al libro, sino a múltiples actividades de creación y educativas. Es de destacar que ambas forman parte de la Comisión Nacional de Bibliotecas Populares, CONABIP.

Nuestra ciudad se enriquece también con monumentos y edificios históricos que conforman el patrimonio local. Entre ellos, el Museo Tarragó Ros y la Casa de la Cultura ACYAC, el Anfiteatro Quique Sorribes, los parques Mitre, Mita Rorí y Martín Fierro, donde se realizan fiestas populares, lanzamientos de carnavales y otros eventos públicos. El Club Social, declarado Patrimonio Arquitectónico, y la Sociedad Italiana, fundada en 1867, Patrimonio Histórico y Cultural de la Provincia de Corrientes.

Es por todo ello, y con miras al futuro, que celebramos esta feria única en su tipo para una localidad como la nuestra y, de manera particular, esta colección. Nos sentimos honrados de recibir el aporte de figuras destacadas de la literatura de más de veinte países para seguir acrecentando nuestro legado en el más amplio sentido. Es momento de soñar y concretar el presente: un pueblo que crea cultura, es un pueblo que crece.

José Miguel Ángel Irigoyen  
Intendente Municipal  
Curuzú Cuatiá, Corrientes, Argentina



**Enrique Solinas**  
(Buenos Aires, 1969).

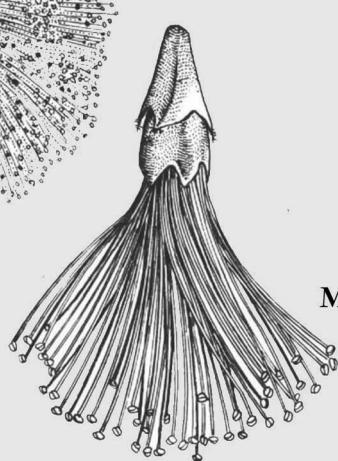
Es escritor, docente, traductor, investigador y periodista cultural. Desde 1989 colabora con publicaciones de Argentina y del exterior.

Publicó *Signos Oscuros* (Buenos Aires, 1995), *El Gruñido* (Buenos Aires, 1997), *El Lugar del Principio* (Buenos Aires, 1998), *Jardín en Movimiento* (Buenos Aires, 2003, y Perú, Lima, 2015), *Noche de San Juan* (2008), *El gruñido y otros poemas* (Antología poética, Buenos Aires, 2011), *Corazón Sagrado* (Buenos Aires 2014 y México 2015), *Barcas sobre la zarza ardiente* (2016), *El Libro de las Plegarias* (2019), *The way time goes and others poems / La manera en que el tiempo se va* (USA, Antología poética inglés-español, 2017), *Escrito a fuego* (USA, Antología poética, 2017), 时光就这样流逝

(traducción al chino de la antología poética *The way time goes – La manera en que el tiempo se va*, Shanghai, 2017), *Le grognement et autres poèmes* (traducción al francés de la antología poética *El gruñido y otros poemas*, París, 2020) y *The horses of fear* (Antología poética bilingüe, New York, 2020). En colaboración, *Dificultades de la poesía* (ensayo, 2010), *Invocaciones –cuatro poetas en la voz del mito-* (poesía, 2012), *Antologías Argentinas – Intervenciones sobre el canon y emergencias del imaginario*, Capítulo *La antología poética argentina: Procesos de subjetividad, género y canon* (Editorial Teseo, Buenos Aires, 2017). En narrativa: *La muerte y su conversación* (cuentos, 2007).

Por su labor literaria obtuvo varios premios, *Premio Nacional Iniciación Bienio 1992/1993*, de la Secretaría de Cultura de la Nación; *Premio Dirección General de Bibliotecas Municipales de Buenos Aires 1993*; *Mención en los Premios Municipales de la Ciudad de Buenos Aires a la Producción 1994/1995*; *Subsidio Nacional de Creación de la Fundación Antorchas, Concurso 1997 de Becas y Subsidios para las Artes y Subsidio de Investigación en Poesía Argentina Contemporánea, Concurso 1997 de Becas y Subsidios para las Artes*; *1er. Premio Estímulo a la Creación*, Año 2000, Secretaría de Cultura de la Nación; Finalista del *Premio Internacional de Poesía “Pilar Fernández Labrador” 2017*, en Salamanca. Ha obtenido la Beca de Residencia *Shanghai Writing Program 2014*, otorgada por el Gobierno de China a través de *Shanghai Writing Association*.

Su obra forma de parte de antologías nacionales e internacionales, siendo traducido al inglés, al chino, al italiano, al francés, al griego, al rumano, al portugués y al talimi.



# Flor del espinillo

## Colección

**Municipalidad de Curuzú Cuatiá**

*José Miguel Irigoyen*

Intendente Municipal

*Marcos Isusi*

Presidente del H.C.D

*Juan Ángel López*

Secretario de Gobierno

*Verónica Espíndola*

Secretaria de Economía y Finanzas

*Virginia Aguirre Talamona*

Directora de Cultura y Turismo

### «IX Feria Internacional del Libro de Curuzú Cuatiá»

*Carolina Zamudio y Luis Fernando Macías*

Directores Fundación Cultural Esteros

*Mónica Alegre de Irazusta*

Directora «Asociación Cultural y Artística

Curuzucuatense Biblioteca Popular Rivadavia»

*Mirta Gómez*

Directora Biblioteca Popular «Cuatiá Rendá»

Curuzú Cuatiá, 2020



**CORRIENTES**  
Somos todos!



**CURUZÚ CUATIÁ**  
La ciudad de todos

**SOMOS  
CULTURA**  
CURUZÚ CUATIÁ, promoción de Cultura y Turismo

Fundación  
Cultural  
Esteros.



## Magnificat

Hoy desperté y mi cuerpo  
tenía olor a flores,  
a perfume de orgasmo y alegría.

Los animales obedientes acompañaban  
el transcurrir violento y ciudadano.  
El tráfico en las calles se partía en dos  
cada vez que deseaba cruzar  
hacia la otra orilla.

Voces diversas escuché  
y entendí todas las palabras del mundo.  
Dos marcas rojas en mis manos  
anunciaron la transformación.

“*Soy santo*”, me dije, “*soy santo*”.

“*En el exceso de la vida  
y la muerte  
está la redención.*”

## El pueblo

En un pueblo muy chico  
donde todos nos conocemos los delitos  
y la nieve se cae como pintura fresca,  
y la nieve se cae como pintura fresca,

vivo.

Tengo una casa  
con patio, perra y padre,  
y un jardín,  
y una hermana  
que todo el día  
se disfraza de noche.

Cuando llega la hora de descansar  
nos disparamos con gritos,  
pero todos somos malos apuntadores  
(NADIE QUIERE MATAR A NADIE AQUÍ).

Triste es la canción que pasan por la radio  
(golpean a la puerta).  
Triste es la canción que viene del jardín.

Nadie atiende.  
Golpean a la puerta.

Nos abrazamos  
porque tenemos miedo.

## San Sebastián

Él abre su cuerpo al mundo  
como quien ata la voz a un árbol  
y la multiplica.

Sabemos que es así,  
que nada evitará su despedida,  
la victoria feroz  
del que ha perdido.

Si le dan a elegir  
entre el silencio o el silencio,  
prefiere el estallido  
o la mueca  
de su representación.

Ah, mi querido,  
la revolución ya pasó  
y no nos dimos cuenta.  
Se fue como esta noche,  
tratando de entender  
por qué él  
—tan bello y extraño—  
se deja atravesar por nuestras flechas,  
por qué abandona su cuerpo a nuestro mundo  
y nosotros tan lejanos como Dios.

## El Doble

Ese hombre que está sentado frente a mí  
es apenas un reflejo  
de lo que soy.

Tiene mi voz atrapada en su garganta  
—y sé que es personal—  
como si alguien lo hubiera autorizado  
a dejarme mudo.

Transcurren sus días en mi contemplación.  
Sabe más  
de lo que yo comprendo.

Ese hombre que está sentado frente a mí  
sonríe, acomoda su pelo  
y espera a que me duerma de una buena vez  
para ocupar mi historia.

Ahora  
observo que se aleja, sin mortificaciones.

Ahora:  
parte como quien regresa  
de un largo sueño.

Y es tan simple,  
tan vacío de significación,  
tan elegante, tranquilo y eficaz,  
que da gusto verlo cada vez,  
regresando hacia mí,  
abriendo

las puertas de la muerte.

## Escribir

Torpe la voz, el viento  
enuncia la palabra plural,  
la conversación del solo.

A fracaso y verdad  
se intenta  
escribir sobre aquello  
que no  
cambiará el mundo.

A duda y obstinación.

Aquí,  
los sustantivos duelen  
como duelen los muertos  
perdidos.

Si aquí,  
al fin y al cabo,  
el poema soy yo.

## Acerca del rigor de la muerte

Para no morir uno empieza a escribir por la  
mañana  
con un cigarrillo en la mano  
y esa paciencia de absoluto  
que nadie es capaz de ejecutar.

Nos queda la escritura y el silencio  
para cuando llega la tarde  
y el humo del cigarrillo en la piel,  
y otro cigarrillo más.

Qué oscura es la ciudad cuando anochece,  
pero su oscuridad nos muestra una certeza.  
Ahora sabemos  
que con buena voluntad también se muere  
y que uno es capaz de morir como cualquiera.  
Se deja la vida a medio hacer,  
se piensa en todo aquello  
que jamás sucedió  
y a nadie importa.

A veces se pierde y está bien.  
La inmortalidad es algo demasiado alto,  
demasiado pesado, demasiado lejano.

A veces se pierde y está bien.

Estoy listo,  
estoy listo.

Por lo menos,  
habré intentado mis palabras para no morir.

## Bucólica

El olor de tu cuerpo, amigo mío,  
me recuerda al color de la infancia.  
Una pradera con demasiado sol  
cuando no estoy triste,  
cerca del río  
en donde alguien dibuja mi ciudad.

Nada es tan importante ni inocente  
como pensar en un día perfecto:  
vaca y pasto,  
los pájaros que nos sobrevuelan  
como a San Francisco;  
algunas flores,  
sendero de amapolas;  
el cielo quieto y azul,  
como de utilería.

Sé que pronto ya no estarás aquí.  
Todo es inmediato.  
Sé que pronto  
te ocultarás detrás del sol.

Disfrutemos ahora de este día,  
que el mañana no es cierto.

Brillemos como el agua en la noche,  
tan sólo para la memoria.

## La que no está

Veníamos a reclamar  
la transparencia nuestra de su cuerpo.  
Hablabía tanto la difunta  
que su silencio nadie  
podía callar.  
Qué tristeza,  
los pájaros cantan la mañana.  
Su cuerpo de nosotros tan perdido,  
tantas veces perdido en nosotros.

Qué tristeza:  
ser tan difunta  
justo cuando veníamos  
a reclamar su corazón.

## La noche en el jardín

Una pequeña música nocturna  
en forma de viento.

Los chicos cazan luciérnagas  
y ponen las manos  
como para rezar.

Como si Dios fuera una luciérnaga  
y se dejara atrapar  
para romper el silencio.

Como si el milagro fuera que Dios  
sea una luciérnaga

para no sentirnos

tan solos.

## Nido vacío

Sentado en la noche puedo ver  
un nido que pronto desaparecerá.

Desde el poste de luz  
ha caído un pájaro  
hasta su cielo.

El padre acompaña resignado  
al que no estaba listo  
para volar.

Llama dos o tres veces, luego  
permanece inmóvil.  
Su cuerpo es esa nada que brilla;  
esa oración  
de olvido sin palabras;  
esa canción  
oscura  
al aire libre.

Tengo frío en los pies,  
mañana  
alguien barrerá el cielo.

*¿Cómo es posible olvidar  
tanta belleza abandonada?,*  
pienso.

*¿Qué ha de ser de nosotros  
cuando nos suceda lo mismo?*

## El Rostro de Dios

Esa mujer,  
extendida hasta nunca debajo de la sábana  
no muestra signos de respiración.  
Apenas es el resto de una imagen,  
el personaje principal en bastidores  
no disponible para despedidas.  
Hacia los costados,  
sus brazos se alargan y tocan el infinito.  
Las manos se apoyan en oriente y occidente  
sin ganas ya,  
sin intención.

Descorro la sábana y al mismo tiempo  
vuela una mosca como ninfa sorprendida.  
He aquí la cuestión:  
sus labios entreabiertos y la piel extraña  
contrastan con el gesto de una sonrisa,  
y el único signo de vitalidad  
es la mosca  
que ha bebido toda su respiración.

Si la mujer sonríe es porque sabe algo  
que nunca terminó de decir.  
Si la mujer sonríe  
es porque nos ha engañado  
y nunca sabremos el motivo.  
Pasa el tiempo como la vida pasa,

como pasa lo bello y lo triste.  
Luego la abrirán en dos  
para saber la causa de su fallecimiento.  
Luego,  
su rostro cambiará y será otra,  
alguien desconocido.

Ahora sé que este es el rostro de Dios: una  
mujer que se va y la mosca que sonríe,  
compartiendo la misma despedida.  
Tan sólo nos queda  
cubrir el cuerpo de la desesperanza  
y contemplar el aire de la noche,  
fatal y divino.

*a mi madre, in memoriam*

## Las dos orillas

“*Nuestras vidas son barcas en el tiempo  
que navegan la memoria en desaparición*”,  
escribo,  
mientras ahora la noche es un santuario  
hasta que llegue el día.

No me dejes ir, tan solo,  
hasta el país del sueño.  
Puedo no volver  
y así quedar anclado  
en mitad de la vida.

No me dejes ir, por eso  
tomo tu mano en la oscuridad  
y creo que esa amarra  
sostendrá mi cuerpo  
entre las dos orillas.

(*El sueño avanza en la noche  
como un guerrero furioso  
hasta el corazón.*)

Y no me dejes ir, tan solo,  
te lo pido,  
*acuérdate de mí*  
*cuando vengas en tu reino.*

Porque es noche y es siempre.

Porque puedo no volver  
y tengo miedo.

## En la zarza ardiente

Desde esta absoluta oscuridad  
veo a mi padre despedirse  
con esa dignidad propia  
de quien conoció  
el mundo y lo habitó.

Acompaño a mi padre  
en el gesto de su despedida,  
en esta vida de hospitales  
donde todo pasado es presente  
y el futuro  
es nada más  
que una conversación.

Atrás quedan  
los días de la noche,  
las palabras  
que debían madurar  
para ser ciertas;  
quedan en el camino  
la expectativa  
de lo que no sucedió,  
la verdad de la belleza,  
su cuerpo inaccesible.

Pero ahora es el silencio,  
el silencio que grita

el silencio  
en la voz del bosque.

Pero ahora es el deseo,  
el deseo de que el tiempo  
vuelva hacia atrás,  
cuando el invierno todavía joven  
encendía  
su lámpara mágica  
y alumbraba el camino  
de nuestro alegre porvenir.

## Mujer en el camino

*a Esther Cross*

Por el sendero que conduce  
del campo a la ciudad,  
una mujer lleva en sus brazos  
un animal herido.  
Camina como puede bajo el sol,  
—ella, que nada tiene—,  
le viene a pasar esta desgracia  
con su única posesión.

El animal se deja llevar,  
sabe que la mujer  
lo ama como a un hijo.  
No escuchará un lamento  
ni un ladrido de su boca;  
para no molestar,  
el perro,  
cerrará sus ojos y dejará  
que el sueño gane esta vez.

Llega pronto, mujer,  
los que te observamos  
es lo único que queremos.  
Atraviesa con tu luz el verano,  
el bosque del silencio,  
que el agobiante sol

no consuma tus fuerzas  
ni te deje caer en la sombra.

Tu amor puede más  
que toda la tristeza,  
que toda la injusticia,  
que el dolor.

Porque hay algo tuyo  
en el corazón  
de ese animal herido.

Porque hay algo de ese animal  
en tu cuerpo,  
que te ayuda a vivir.

## La manera en que el tiempo se va

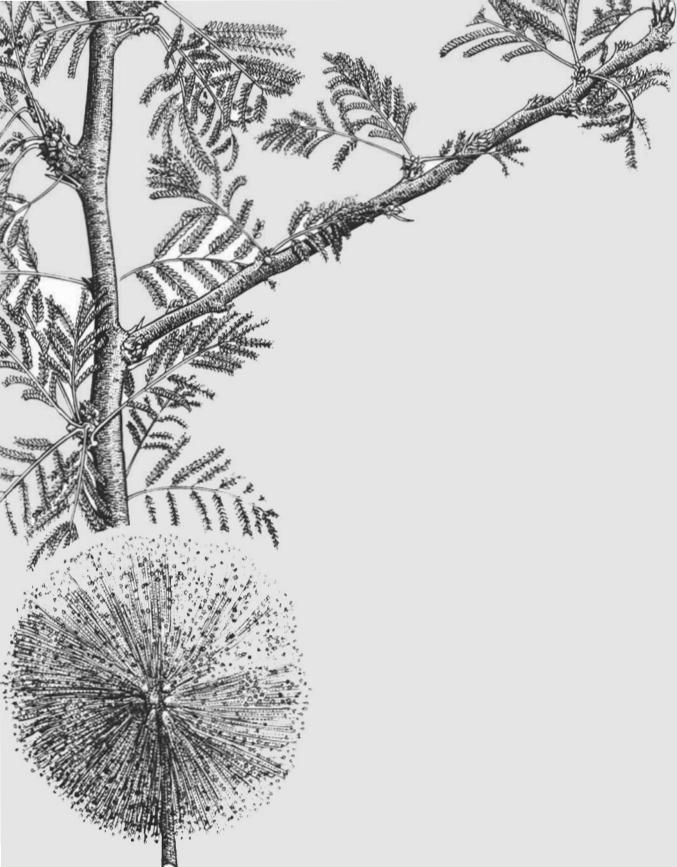
Quien mire el río Huangpu,  
una tarde de verano, se verá  
a sí mismo contemplarse.  
Ni las luces serán tan extraordinarias,  
ni los edificios  
lo suficientemente deslumbrantes  
como para olvidar  
las heridas que el tiempo nos dejó.

A veces creo que somos  
nada más que palabras,  
lanzadas contra el viento.  
A veces creo que ni siquiera  
somos lo que creemos ser.

Por eso ahora miro el río  
y encuentro al que soy  
en mis propios ojos.

Y dejo que el agua se vaya  
donde todo se pierde,  
donde todo se olvida.

Como el tiempo se va,  
me voy,  
  
y me abandono al mundo,  
y puedo ser feliz.





### **Verónica Aranda**

(Madrid, 1982).

Es Máster en Filología Hispánica, gestora cultural y traductora. Ha recibido los premios de poesía Antonio Carvajal de Poesía Joven, Antonio Oliver Belmás, Miguel Hernández, Ciudad de Salamanca, y el Accésit del Adonáis, entre otros. Ha publicado los poemarios: *Poeta en India* (Melibea, 2005), *Tatuaje* (Hiperión, 2005), *Alfama* (Centro de poesía José Hierro, 2009), *Postal de olvido* (El Gaviero, 2010), *Cortes de luz* (Rialp, 2010), *Senda de sauces. 99 haikus* (Amargord, 2011), *Café Hafa* (El sastre de Apollinaire, 2015), *Lluvias Continuas. Ciento un haikus* (Polibea, 2014), *Épica de raíles* (Devenir, 2016) y *Dibujar una isla* (Reino de Cordelia, 2017). Ha traducido a los poetas Yuyutsu RD Sharma, António Ramos Rosa, Clarissa Macedo, Maria do Rosário Pedreira, Firas y Michel Thion.

# SELVA

## I

No ponía palabras al dolor.  
Vivía en la irrealidad, en los jardines  
donde crecían árboles de júpiter.  
Era bajo las parras  
pura escisión, letargo de los nombres,  
brecha en la inconsistencia del panal.

Cantaba a media voz  
sin asomarme al cráter.  
Vislumbraba el sulfuro y el mineral ardiente.  
Aún no habías llegado y la locura  
era papiroflexia,  
un barco de papel que caía despacio  
a una jofaina llena de agua helada.

## II

La herida-ardor, muy próxima a la soga.  
La herida que se encorva en los viajes a pie.  
La herida-molinillo de colores.

Selva adentro la herida es innombrable  
como el sol fronterizo  
o los dedos que miden  
los ángulos de un cuerpo.  
Una enagua es preludio de absolutos,  
vocablos inconexos que rechazan la luz.

### III

¿Quién me abraza en las noches del monzón?  
¿De qué ventilador cuelga la fiebre?  
¿Qué ajorca resuena en la vigilia?

La piel siempre es más tersa que el asombro.  
Entre la turmalina  
y el sueño entrecortado,  
el camino posible  
se abre hacia el bambudal.

## IV

Una alcoba pequeña. A contraluz,  
un jergón medio hundido,  
el peso en simetría de dos cuerpos,  
sandalias rotas y un aroma a almizcle.

Me acaricias la nuca, se abren paso  
las yemas de mis dedos por tus ingles  
con círculos de ópalo y sudor.  
Un vientre silencioso,  
una imagen de Kali con diez brazos  
y collares de cráneos. Llega el clímax.  
La lluvia del monzón  
cae torrencial en todas las terrazas.

## V

En la alta madrugada  
tus pezones oscuros.  
El deseo abisal y sus ajorcas  
bajo una luz de templos  
con cúpulas azules.

Nada más que la piel  
en un ardor de abril y tamarindos.  
Nada más que la piel,  
su liturgia de helechos.

## VI

Estaba oscuro el bosque, sus termitas,  
y los restos de lluvia  
cayendo de guayabas. Se hizo noche,  
y unos hombres hablaban de serpientes  
muy cerca de la cima del volcán.

¿Quién conoce sus límites?  
En la alta madrugada se oyen pasos de puma.  
El insomnio nos deja su extensión de lianas,  
la picadura de escorpiones negros.

## VII

La dualidad frondosa del deseo,  
tu voz donde germinan  
los árboles de sándalo.

No es neutral el olvido  
si no limpiamos el dolor,  
si no yacemos siempre en la abundancia  
de los días de lluvia,  
cuando nos adentramos en la selva  
y pasa algún antílope  
con forma de caballo.

## VIII

Selva: explosión de luz,  
ardillas grises en los merenderos.

En el acontecer desordenado  
de los días de Delhi  
conocí a una mujer que tocaba el harmonium  
y componía canciones del nordeste.  
Su voz sonaba a lluvia  
cayendo sobre árboles de nim.  
Cruzaba, ausente, los mercados.  
En las tardes de abril  
traspasaba descalza el umbral de su casa.

## IX

Por qué nos cuestionamos  
el sentido del caos  
si todo el universo se sustenta  
sobre el caparazón de la tortuga.  
Si somos vulnerables  
y, a la vez, resistimos.  
Si la contemplación  
nos devuelve a las márgenes de un río  
donde las lavanderas poseen el mediodía  
y la tregua del tiempo  
es un sari secándose en las rocas.

## X

Bajo el ventilador desvencijado,  
en cada imperativo  
había incertidumbre,  
máscaras esculpidas  
entre el fulgor y la aniquilación.

Al nombrar, sin premura,  
caléndula, deriva,  
luz de granja en silencio,  
primer té negro al alba,  
labios abstemios demandaban himnos.

## XI

Acostumbrada a vadear los ríos,  
un robledal se apropiá de mis días,  
devuelve al rito su pregón de armiño.

En tu axila derecha  
transcurre un duermevela,  
en la izquierda, un glissando  
que entrega a la mañana  
sonidos intermedios.

Toda selva es exilio  
y sus frutos nocturnos otorgan lejanía.

## XII

La vida sedentaria  
es un círculo lleno de alacranes.

Conocí a una mujer en Rishikesh  
que buscaba el consejo de un asceta.

Tendió la ropa en azoteas lúgubres  
y escapó de sí misma, de la selva  
en un expreso lento.  
Le despertó el frescor de los magnolios  
en las gargantas donde nace el Ganges.

Ató cada renuncia a un hilo rojo.

## XIII

Amanecí en la selva  
más desnuda que antaño.  
Fui apartando las ramas, los rastrojos  
y llegué a una explanada  
donde se purifican los impíos.

Empezar la jornada en la contemplación.  
Empezar la jornada en la circunferencia.  
Pequeños resplandores se mezclaban  
con el canto de pájaros azules.  
Dolía la elocuencia en la espesura.

## XIV

Una mujer está asando batatas  
con los rescoldos de la lumbre.  
Por su pelo aceitado caen acordes de sitar.  
Cada pliegue del sari con que cubre su vientre  
anuncia la matriz, la reclusión.

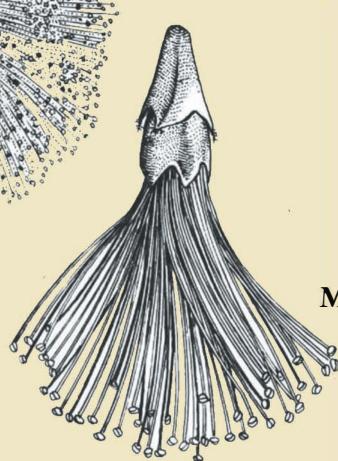
Se puede confundir el tintineo de ajorcas  
con el de la llovizna.  
Canta y en cada nota la quietud  
converge en la tahona que olía a albaricoques.  
Canta y fragmenta vértice o frontera.

La noche es una herida de colmillos de mono  
y empieza a supurar.

## XV

Traspasar el umbral  
cuando la piel se eriza  
y alguien pela toronjas  
en la alcoba de enfrente.  
Selva: inexactitud o el tiempo exacto  
en que un vencejo cruza  
la cortina de agua.  
El ritual vespertino  
era seguir la dirección de un viento  
que amplía la palabra.

(De *Épica de raíles*, Devenir, Madrid, 2016)



# Flor del espinillo

## Colección

**Municipalidad de Curuzú Cuatiá**

*José Miguel Irigoyen*

Intendente Municipal

*Marcos Isusi*

Presidente del H.C.D

*Juan Ángel López*

Secretario de Gobierno

*Verónica Espíndola*

Secretaria de Economía y Finanzas

*Virginia Aguirre Talamona*

Directora de Cultura y Turismo

### «IX Feria Internacional del Libro de Curuzú Cuatiá»

*Carolina Zamudio y Luis Fernando Macías*

Directores Fundación Cultural Esteros

*Mónica Alegre de Irazusta*

Presidente «Asociación Cultural y Artística

Curuzucuatiense Biblioteca Popular Rivadavia»

*Mirta Gómez*

Presidente Biblioteca Popular «Cuatiá Rendá»

Curuzú Cuatiá, 2020